AÑO III — HABANA, 20 DE AGOSTO DE 1904 — NÚM. 110

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.—*Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. — REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 — Número suelto, 2 centavos

A los trabajadores

Tomo la pluma esta vez para hablaros de uno de los problemas que más han preocupado mi mente; problema que ha producido en mi espíritu los mayores intentos de rebelión, y que me ha hecho pensar en lo justo de los atentados verificados contra la tiránica burguesía, en estos últimos tiempos, por un grupo de *locos* sublimes, que han logrado ceñirse el nimbo inmortal de un gloria poderosa y justamente merecida.

Este problema no es otro que la deprimente condición en que os tiene sumido la injusticia humana, con todo su aparatoso andamiaje de hipocresías y mentiras; de ruindades y miserias, más propias de la serpiente, que rastrea por el cieno de la escarcha su cuerpo repugnante, que de individuos que tienden á la perfección, llamándose hermosamente hombres.

Y en presencia de esa situación de esclavitud y miseria, en presencia del espectáculo trágico y conmovedor que representa, desgraciadamente, la clase proletaria, sumida siempre al yugo férreo que amarra vuestras actividades y aspiraciones, encadenada á la voluntad imperiosa del idiota satisfecho; empantanados en el fango del arroyo nauseabundo; no se me ha ocurrido jamás echar toda la culpa de vuestras desdichas y de vuestros sufrimientos á la clase que sin compasión y misericordia os chupa y explota; á la que tan cruelmente devasta vuestros hogares, haciendo que lo destinado á la dicha y al placer, en el que solo deben escucharse los dictados del amor soberano, se convierta en vía crusis de lágrimas y suspiros entrecortados por los tristes quejidos de los hambrientos que mueren sin un mendrugo que llevar á sus bocas anhelantes.

También me he sentido presa de dolorosa congoja cuando, contemplando el horroroso cuadro con marco de sangre, de vuestra vida calamitosa, he visto de cerca, muy de cerca, que las tres cuartas partes de la culpa la tenéis vosotros mismos, vosotros mismos por cuanto que todos estamos convencidos que sois la *vida*, que sois la *fuerza*.

Y es terrible el espectáculo que presenta tanta exhuberancia de vida y tanta plétora de fuerza, agostadas en un marasmo de inanición y estancamiento: paréceme que inyecciones de soporífera substancias han invadidos vuestras arterias con el premeditado fin de sumiros en un sueño inofensivo.

Y ésta, y no otra, es la idea que yo quiero hacer germinar en vuestros cerebros; ésta, y no otra, es la verdad que yo quiero demostraros, con el fin de que la espiga prenda y fructifique, con objeto de que la mies produzca un fruto jugoso y sazonado.

Y si es esto es verdad, si vosotros, mediante un esfuerzo pequeño de la voluntad y del entendimiento, podíais precipitar la gran obra edificante de regeneración social, que avanza con pasos gigantescos; si vosotros, depositando cada cual á su manera y en relación á sus medios, un grano de arena, consistente en la aplicación al estudio de las cuestiones sociales, tratando de buscar en éstos las causas de sus desdichas y un cauterio eficaz que cicatrice sus males; si vosotros os convencéis de que nadie deja volar voluntariamente la gallina que produce el *huevo de oro* y que, por tanto, estaréis así mientras de vosotros mismos no parta la iniciativa para esa gran obra regeneratriz y saludable ¿á qué esperar por más tiempo? ¿Aún os parece poco lo mucho que habéis aguantado esa situación desesperante?

Acaso cuando llegáis á vuestro hogar con el cuerpo magullado por la ruda tarea, y el espíritu ensoberbecido por las adversidades de la suerte ¿no os palpita el corazón con la fiereza de una bestia herida contemplando al pequeñuelo que trata de arrancar á un pecho flacucho lo necesario para satisfacer sus naturales apetitos, sin poderlo conseguir á causa de la mala alimentación de la madre? ¿No os parte el alma ver á vuestros hijos durmiendo sobre un mugriento jergón, que más parecen bestias hacinadas que humanas criaturas en gérmen?

¿No soltáis alaridos de cruel desesperación y de profunda amargura cuando véis cohibidos vuestros derechos á gozar enteramente de la Naturaleza en toda su explendente manifestación, por el hecho de ser pobre y el jornal de la fábrica ó del taller no os permite crear una familia?

¡Oh! sí, el corazón os late con fiereza, el alma se os parte y soltáis alaridos de desesperación y de profunda amargura.

Pero es que os falta conciencia, es que no estáis lo suficientemente convencidos del derecho que tenéis á gozar de todo lo que de una manera tan pródiga os concede la Naturaleza; no estáis aún plenamente convencido que vuestro deber se reduce á producir lo que puedas y que vuestro derecho se extiende hasta consumir todo lo necesario para vosotros y vuestras familias.

El día en que convencidos de la verdad que encierran mis pobres palabras, investiguéis profundamente sobre la causa de vuestros profundos y lacerados males, os daréis perfecta cuenta del oscurantismo en que hasta la fecha habéis vivido; os pesará entonces el no haber tratado, con mucha anterioridad, de romper los eslabones que encadenaran vuestros pensamientos y vuestras ideas. Entonces os convenceréis que la sociedad que existe para el hombre es excesivamente mala, y que, por lo tanto, cuando una sociedad no se amolda con las aspiraciones de los humanos, como sucede en la presente, á las múltiples y naturales necesidades del mismo, debe inmediatamente desaparecer, para echar sobre sus escombros los cimientos de otra sociedad más sana, más justa, más libre, en una palabra, más humana, en la cual entren satisfechos y contentos todos los individuos que componen la especie zoológica á la cual pertenecemos.

¡Salid, obreros, de la oscura selva del retraimiento; abandonad la atmósfera viciada de la taberna, cambiándola por la de los centros de cultura; agitad vuestras actividades y avanzad decididos, enarbolando en la mano la bandera roja, para con ella cubrir los descalabros que vuestros pasos ocasionen y elevando en la izquierda la blanca enseña del progreso, de la paz, del bienestar general, de la concordia, pues así lo reclaman el bienestar de vuestras familias, el porvenir de vuestros hijos, la gloria y la felicidad universal. CARLOS ENRIQUE GARRIDO.

Al fin, parió Catana

Con verdadera ansiedad esperábamos la contestación que nos ofreció el señor Rivas desde el Hidrográfico, y era tal la tardanza, que ya nos creíamos olvidado de lo que, tan conspícuo señor, nos había ofrecido. Pero "nunca es tarde si la dicha es buena", según reza un aforismo castellano.

Pues hoy, un amigo nuestro, nos sorprendió en esta redacción con un periódico que se titula *La Voz de la Mentira*, digo, *del Obrero*, en el cual, entre otras cosas, tuvimos el gusto de ver un largo y morrocutudo artículo titulado "Vamos á cuentas"...... y firmado por el simpático y nunca bien ponderado Rivera, digo, Rivas Cruz.

Después de haberlo leído detenidamente y saboreado como se saborea un rico pastel, confeccionado por manos maestras, nos dimos cabal cuenta de los poderosos motivos que impidieron la pronta contestación de las acusaciones justísimas que desde este nuestro semanario hicimos al *eximio* Rivas y á los pundonorosos Rivera, Cabal y comparsa.

Nada nos extraña que el señor Rivas haya meditado tanto la contestación, cosa muy natural que suceda cuando hay que utilizar el sofisma y tejer toda clase de embustes, á fin de eclipsar la verdad y hacer comulgar á los trabajadores cándidos, y faltos de cerebro para purificarlos en la iglesia de la verdad.

La contestación del señor Rivas no tiene desperdicio, y recomendamos á los trabajadores la lean detenidamente, para que se den verdadera y exacta cuenta de los burdos y falsos argumentos que ese *simpático* señor emplea para refutar nuestras acusaciones; son tan falsos y mal traídos, que caen por su propia base. Nosotros no queremos contestar, cual se merece, á ese gran fárrago de necedades é inexactitudes, porque sería ocupar demasiado espacio en nuestro periódico, el cual lo necesitamos para trabajos más útiles y de mayor interés para los trabajadores. Y además, que quién tan puerca é indecente pluma tiene, no es digno de que ocupe nuestra atención. El señor Rivas agota sobre nosotros el abundante repertorio de soeces calificativos que posée, nos llama cobardes, calumniadores, viles, bajos, enemigos de los obreros cubanos, rusos, alabarderos, serviles, ladrones, corifeos del capital, impostores, mercaderes de la conciencia obrera, mistificadores y, por último, rovachols, anarquistas importados y mil epítetos más, muy propios de la cultura y de la exquisita delicadeza que adornan al *talentudo* Rivas.

Ante tan culto lenguaje y ante la maraña de embustes que nos presenta como contestación ese señor, ¿qué debiéramos decirle? Nada, el silencio, el desprecio sería nuestra más elocuente contestación. Pero, no, tenemos que contestar algo, nos es imposible callar; pues nuestro silencio quizás lo interpretasen mal los trabajadores que se interesan en este asunto, y entendieran que rehusábamos el encuentro por hallarnos perdidos; no queremos que se diga, con respecto á nosotros, que el que calla otorgo.

Dice el señor Rivas que aún no hemos pun-

tualizado los nombres de los individuos que enviaron rompe-huelgas á Tampa. Tal parece que ese *buen señor* quiere que le preeentemos la fé de bautismo de cada uno de ellos, y quizás esto no le baste. ¿No hemos dicho, en distintos trabajos de este periódico, nominalmente, quienes fueron los que ayudaron al filántropo Guerra á llevar rompe-huelgas? ¿No dijimos muchas veces que los que compusieron parte del último Comité de Auxilios para la última huelpa de Tampa y procedían de la Central de la Liga, fueron los que ayudaron á Guerra y á todos los fabricantes tampeños? ¿Cómo quiere el señor Rivas que le puntualicemos mejor este punto?

Nosotros, hoy como ayer y mañana como hoy, seguiremos diciendo y afirmando que la citada Central de la extinguida Liga envió rompe-huelgas á Tampa. Y aunque trinen, pateen y protesten, es lo cierto que los firmantes del documento que se publicó en Key West iban á romper la huelga á Tampa, mandados por la *Central de la Liga general de trabajadores.*

El señor Rivas copia párrafos de *El Federal* y de otros periódicos para comprobar que en Tampa había lucha de obreros contra obreros; cree, con esas copias, poner una pica en Flandes, y resulta que nada, absolutamente nada, comprueban. Se agarra, como de un clavo ardiendo, de las declaraciones que se hacen de la lucha que la Internacional tenía entablada con la Resistencia, lucha que empezó desde que la Resistencia fué creada y que jamás provocó esta última. La Internacional no puede celebrar pactos con ninguna otra agrupación símil, ni tampoco puede reconocer, de una manera oficial, á ninguna, pues se lo vedan sus estatutos. Por estas razones fué enemiga de la Resistencia, lo mismo que lo ha sido de otras muchas organizaciones obreras que se han creado en los Estados Unidos. En la actualidad ésta mantiene una fuerte lucha con la Federación Obrera del Oeste.

Así es que no hay razón para decir que la Resistencia en 1901 estaba en lucha con la Internacional, máxime que, á pesar del antagonismo que existía entre las dos organizaciones, esta última respetó la huelga y muchos de sus miembros contribuyeron con cuotas semanales á su mantenimiento. Si la huelga hubiera sido contra la Internacional, elementos sobrados tenía ella para romperla desde un principio; y además, ¿cómo se concibe que siendo la huelga contra la Internacional, formasen el Comité de Ciudadanos los fabricantes, comerciantes y autoridades? ¿A quién se hacía la petición de aumento de precio en las vitolas? Se dirá que algunos de la Internacional ayudaron al Comité de Ciudadanos, pero no es menos cierto que algunos de la Resistencia hicieron lo mismo, pues los sinvergüenzas siempre abundan y surgen donde menos se esperan.

Cita el señor Rivas algunos trabajos que vieron la luz en el *¡Alerta!*, para patentizar que la Liga estuvo siempre contra la huelga, por estimarla injusta. Para poder apreciar la volubilidad de la Liga con respecto á aquella huelga, es preciso repasar la colección de su órgano, á fin de apreciar con toda exactitud la incorrecta y poco airosa conducta que observaron en aquellos azarosos días los que componían la Central de la mencionada Liga, ¿Cómo se compagina que los señores de esa Central reconocieran la huelga como lucha de obreros contra obreros y en el numero 83 del semanario *¡Alerta!*, perteneciente al 22 de agosto de 1901, recomiéndase oficialmente á sus afiliados que contribuyeran para la huelga de Tampa con cuanto les permitieran sus esfuerzos? ¿Cómo en el mismo número del mencionado periódico nombra la Liga tres individuos para que auxilíen, en todo lo que fuese necesario, á los representantes de la Federación Obrera de Tampa?

Con tono muy simpático dice el *ilustrado* Rivas, que es tal la distancia que existe entre él y nosotros que...... tiene razón el señor Rivas. Es muy cierto que la distancia que hay entre los anarquistas de ¡Tierra! y San José es tan grande, que jamás se podrá salvar; agradecemos á ese *excelso* señor que reconozca la diferencia que existe entre los hombres dignos y honrados y los prevaricadores trapaceros que solo se agitan en el fango.

Nos habla también ese *caro* señor de la libertad de la tierra, de sus sacrificios; esto sí que nos dá risa; ¡sacrificios! los sacrificios que el señor Rivas y comparsa ha hecho por la redención política de este hermoso país, deben estar grabados con caracteres indelebles en las hojas de los árboles que existen en frente del palacio que sirvió de morada á Weyler.

Si Cuba hubiera tenido que esperar por los sacrificios de los Rivas, Rivera y tantos otros que hoy quieren dar patentes de patriotismo á los que más se sacrificaron por la libertad, seguros estamos que aún gemiríamos bajo el despotismo brutal de los descendientes de Narvaez, Calomarde y Arbués. Pobre Rivas; ¡cuántas persecuciones y cuántos martirios sufrió por redimir á su patria!

El tirano español aún tiembla ante el recuerdo de Rivas Cruz.

Queremos terminar dando la enhorabuena al *querido* Rivas y á sus amigos, por la creación del *muy popular Partido Obrero.* Les deseamos una pronta nómina y, sobre todo, salud y pesetas.

Desengaños

A los huelguistas de Bahía

Esta colectividad, que siempre ha cooperado en lo que sus fuerzas han podido, ante el conflicto de Bahía no podía permanecer indiferente hacia aquellos que tan honradamente libran la subsistencia diaria en los muelles, barcos y almacenes de la Habana, sudando diariamente la camisa, y el día 10 del corriente mes acordamos, tal como lo explica el oficio que va á continuación, apoyarlos en todo lo que nos fuera posible (se entiende á los trabajadores) y declarar nuestra inconformidad con los que se dicen directores de esos organismos, para cuyo caso nos quedamos con la copia del referido oficio, porque nos figuramos que no sería leído en la Asamblea de Guanabacoa ni en ningún otro lugar donde pudiera llegar á conocimiento de los interesados, puesto que á ellos no convenía (á los directores); pero ya que no lo sabéis, aquí lo hacemos público: no estamos conformes con vuestros directores por muchas causas, primera: porque os explotan por todos conceptos, cargando crecidos sueldos, y para si ésto fuera poco, introdujeron el garrote para mejor explotaros, siendo una muestra de la primera causa su buen vestuario y sus dedos abrillantados á imitación de grandes burgueses; segunda: militan en partidos políticos en representación vuestra, persiguiendo fines personales, para mañana encumbrarse; y tercera: que después de tantos errores como cometen, no quieren reconocer que ellos son los culpables; en otras naciones también hay Federaciones, que cuentan con más federados que la de Bahía, y sus directores y administradores no cobran sueldos ni explotan á sus compañeros, puesto que trabajan basados en el amor que tienen á su clase; si quieres más pruebas, en Francia está la Federación de Sindicatos Obreros, que es numerosísima, y en España la Federación Regional.

Para terminar, os recomendamos que no entreguéis vuestra causa á nadie; meditad acerca de las verdades que se os han dado y veréis como todos los trabajadores están á vuestro lado.

He aquí el oficio en cuestión, dice así:

"En sesión extraordinaria verificada por el Comité Administrativo de este Gremio, el día 10 del corriente mes de Agosto, entre otros acuerdos se tomó en consideración, para que pase á Junta general, el nombrar una Comisión para que esta Colectividad sea representada en las Asambleas Magnas que esa Federación viene celebrando, cuya Comisión componen los compañeros Alvino Duval, Juan Aller y Bernabé Ugarte; además, fué acordado también apoyar á los huelguistas en la medida de las fuerzas que este Gremio tiene, manifestando al mismo tiempo, por medio de la presente comunicación, nuestra inconformidad con los directores del movimiento, y recordando las palabras de la Internacional, dice: "la reivindicación del obrero ha de ser obra del obrero mismo", tenemos el deber de decir á los declarados en huelga, que toda política entre trabajadores es perniciosa para los fines que todos los que vivimos sudando la camisa perseguimos, y como quiera que esta es la que abunda entre vosotros, compañeros huelguistas, por eso os damos la voz de ¡Alerta!

Huelguistas: vuestro movimiento es justo, como todos los que hacen los trabajadores, pero si queréis reivindicaros de los ultrajes y atropellos que vosotros habéis recibido de la maldita burguesía, tenéis que cambiar de táctica; toda Cuba y otros pueblos están á vuestro lado, pero se alejan porque vuestros directores ponen en práctica medios que no son los que la clase trabajadora debe usar, aparentando luchar por vosotros con la ayuda de los que nada por vosotros pueden hacer, que son los políticos.

Deseandos una pronta victoria, el Gremio de Dependientes de Cafés de la Habana os envía un ¡hurra!

Como quiera que necesitaríamos mucho espacio para deciros muchas otras cosas que os convendrían, solo nos resta, en su lugar, manifestaros que los representantes de este Gremio os hablarán.

El Secretario os desea salud para luchar y solidaridad para vencer.

P. O. el Segundo Secretario, *Alberto Giménez.*

Habana, y agosto 11 de 1904.

Compañeros huelguistas de Bahía."

Complacidos

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Os mandamos estas líneas para que les deis publicidad en las columnas de vuestro semanario.

Los que suscribimos el presente escrito, asistentes al mitin celebrado por los trabajadores de bahía el domingo día 7 del presente mes en la Sociedad del Pilar, hacen presente por este medio que están al lado de los trabajadores en huelga de la Federación de Bahía; pero hacemos constar también que estamos en un todo de acuerdo en todas sus partes con las manifestaciones hechas por el luchador Porfirio Garro en el referido mitin del Pilar. Y lo hacemos, porque el representante señor Borges, creyéndose aludido por las manifestaciones del compañero Garro, usó como represalia el sofisma, tergiversando los muchos y buenos argumentos que expuso Garro; argumentos que demostraban hasta la saciedad que los procedimientos usados por los obreros de bahía y otros, en las luchas entre el capital y el trabajo, serán de todo punto infructuosos, porque los gobiernos siempre estarán al lado de la burguesía, y que las leyes son elásticas cuando así conviene á los gobernantes y capitalistas, ahogando el grito de protesta del sufrido proletario.

Si el señor representante Borges creyó que con la actitud que asumió en el mitin del Pilar consiguió desvirtuar lo dicho por el digno compañero Garro, se equivocó; allí nos hallábamos algunos de la misma cepa y dispuestos todos á refutar el grandilocuente discurso que nos endilgó el simpático representante; y si no lo hicimos fué porque sabíamos que no se nos hubiera permitido el hacer uso de la palabra; discurso que sólo hizo efecto contrario

de los conceptos vertidos por Garro, para los trabajadores que dudan con la ingerencia de senadores y representantes en la deliberación de las justas reclamaciones que hagan los explotados; pero al fin esos trabajadores se convencerán y entonces sabrán apreciar por lo que valen las palabras que Garro dijo en el mitin del Pilar para dejar muy tamañito al representante Borges.

Alentamos al compañero Garro á que siga en su propaganda sincera y desinteresada, que obreros como él son los verdaderos defensores de la causa del trabajo.

Adelante.

Salud y R. S.

Habana, agosto 14 de 1904.—*Joaquín Florencias, Eduardo Rey, José Cary, Federico Domínguez, J. Llovio, Justo Valdés.*

Siguen las rfimas.

Del Gremio de elaboradores de madera en general

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Ec junta general extraordinaria celebrada por este Gremio el martes 16 del actual, se acordó contestar á los señores Presidentes y Secretarios de la Federación de Bahía en la forma siguiente:

Que no es verdad que haya sido sorprendido el periódico *El Mundo* y demás prensa que publicó el comunicado de este Gremio, pues en el libro de actas, página 12, consta el acuerdo de referencia.

Que tampoco es verdad que este Gremio sea compuesto de una *veintena* de socios, pues pueden verse los libros de Secretaría, donde constan los nombres de 300 asociados, y que cada uno de ellos piensa como mejor le place, habiéndolo entre nosotros políticos, religiosos, socialistas y anarquistas, como sucede también en la Federación de Bahía, aunque sus directores digan lo contrario.

Que este Gremio no desea el fracaso de la huelga (aunque desgraciadamente lo es) tienen el *campo abierto* para poder hacer la crítica de ella, para no decirles cómo y de qué manera debieran hacer los movimientos. Este Gremio sabe que cuando los trabajadores piden algo, lo hacen con justa razón, y que la causa de los demás obreros es nuestra propia causa.

Este Gremio no está conforme con los directores de Bahía, primero: porque no puede sentir la causa del trabajador quien á costillas del trabajador vive; segundo: porque si esos directores con exhorbitantes sueldos trabajasen como los demás asociados, todo ese dinero que ellos llevan cobrado muy suavemente, serviría para aliviar la triste situación de los huelguistas; tercero: porque cuando un Gremio se declara en huelga, ésta debe solucionarse entre patronos y obreros, y nunca por mediación de las autoridades, que se ven imposibilitadas á inclinarse del lado de los trabajadores, y que cuando ambas partes (obreros y patronos) no lleguen á un acuerdo, entonces el Gremio está en el deber de llamar á las demás colectividades, para que presten su apoyo moral y material, si es necesario.

Aquí sucede lo contrario: cuando los directores de la huelga vieron que por la diplomacia no se conseguía nada, entonces llamaron á las demás colectividades, cuando el mal no tenía remedio.

Cuando un edificio está levantado sobre bases falsas, no vale apuntalarlo; hay que derribarlo y levantar otro con bases más sólidas, para que no caiga.

Conste, pues, que nuestra conciencia está muy tranquila y que hacemos estas declaraciones porque es conveniente que no haya malas interpretaciones, dándole otro cariz á la cuestión, llamándonos anarquistas, ácratas y otras lindezas. Nosotros, dentro del Gremio, procuramos nuestro mejoramiento económico, y fuera de él cada uno puede pensar como tenga por conveniente.

Por acuerdo de la junta general, el Secretario, *Francisco Barral.*

Habana, 17 de agosto de 1904.

Gran velada en San Antonio de los Baños

El pasado domingo se celebró en el Círculo de Trabajadores de aquella localidad, una velada literaria y artística, á beneficio de los fondos del mismo Círculo.

A pesar de ser eminentemente obrero dicho pueblo, no concurrió, como lo exigía el deber de todos los que se esperaban; no obstante, hubo un lleno completo, resaltando, en las lunetas, gran número de compañeras.

Abrió la velada el compañero Autrán, pronunciando un discurso elocuente y recitando una poesía dedicada á la mujer, que fué muy aplaudida; le sucedió la niña Puyada, recitando una poesía; después ocupa la tribuna el compañero Emiliano Ramos, siendo muy aplaudido; le sigue el niño Santos, recitando una composición que arrancó aplausos merecidos; vuelve á ser ocupada la tribuna, subiendo á ella el compañero Porfirio Garro, y como Ramos, aplaudido también; le toca su turno á la señorita Oliva, recitando con voz firme una hermosa poesía, terminando la parte literaria con el discurso del doctor Manuel Secades, recibiendo aplausos.

La parte artística, muy bien por los que trabajaron en las dos piececitas «La Esgrima» y «El Chiflado», dejando complacido á los concurrentes, por lo bien que llenaron sus papeles las señoras Oliva, Pino, Medina y otras que no recordamos.

Deben de estar satisfechos, á pesar de que el resultado no cubrió el déficit de la Administrativa del Gremio de Escojedores y Círculo de Trabajadores.

Notas obreras

Según nos cuentan pasajeros llegados de Tampa en el vapor en que regresaron los comisionados que fueron á aquella localidad en busca de recursos para los huelguistas de bahía, el *compañero* Cabal Flores salió de aquella ciudad floridana muy contento, extremadamente alegre, por las caricias que le proporcionó el vapor del exquisito whiskey.

Salió de Port Tampa City con el saco al hombro. Uno de los que le acompañaba llevaba la pipa del deleitoso whiskey en el bolsillo del pantalón, la cual fué víctima de sus juguetonerías, rompiéndose y empapándosele el pantalón y camisa de tan vaporoso licor. Este que le acompañaba, tan alegre y amante de Baco como él, le pedía á gritos una *cuora* (peseta) porque ya se le había acabado el dinero que le habían dado.

Ante tan grosero papel y el repugnante cuadro que representaban esos dos *dignos* comisionados, el otro compañero que con ellos iba y que formaba parte de esa *temperante* y *cuerda* comisión, los llamó al orden, haciéndoles entender que estaban dando un espectáculo altamente vergonzante; este último no se había entregado á las enloquecedoras caricias de Baco y se daba cabal cuenta del ridículo y poco edificante papel que estaban desempeñando sus compañeros.

Ante estas informaciones, solo exclamamos: ¡pobres obreros de Tampa y de bahía, cómo se evapora el sudor sus frentes y el pan de sus hijos!

Estas noticias nos las proporcionaron testigos oculares que llegaron de Tampa en el antepasado vapor, juntos con la comisión mencionada.

*

Por causas imprevistas, el Gremio de Elaboradores de madera en general, se ve en la necesidad de aplazar la conferencia que tenía acordado celebrar el día 21; según nos comunica el Secretario de dicho Gremio, la conferencia se verificará el domingo, día 28 del presente mes, en su local social, Industria 115½, altos. En el próximo número daremos detalles exactos sobre dicha conferencia. Conque ya lo saben los elaboradores de madera y los obreros en general.

Correspondencias

Desde Placetas

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

El Gremio de Tabaqueros y Cigarreros de esta villa, en asamblea general celebrada el 2 del actual, tomó varios acuerdos conducentes á la más completa solidaridad obrera.

Uno de ellos fué el de enviar circulares á todas las sociedades análogas, á la prensa obrera y en general á todos los compañeros que nos presten su conformidad y nos ayuden á mejorar nuestra situación económica y social.

Este es un acuerdo que demuestra que el Gremio de Tabaqueros y Cigarreros de Placetas está organizado sobre bases tan sólidas é indestructibles como grande y fuerte es la fuerza que se nos opone; pero ella tiende á la unión más eficaz y enaltecedora de nuestra numerosa clase.

Otro de los acuerdos fué llevar á cabo una asamblea general obrera en esta villa, idea tan buena y que puede producir tan múltiples resultados, que quizás si esta asamblea sean las raíces de la completa organización de los obreros de este pueblo y hasta la formación de un Centro Obrero que sea la genuina representación obrera de Placetas.

En el curso de dicha asamblea se trató del nombramiento de un delegado para cierto taller, y hubo de tratarse si se nombraría una compañera cigarrera; el compañero Eligio Valdés hizo uso de la palabra, y entre otras cosas, pronunció estas oportunísimas palabras: "Nosotros debemos dar intervención á la mujer en la dirección y administración del Gremio para que la luz entre en su cerebro, para que sepan cumplir sus deberes y hacer uso de sus derechos."

En cuanto se efectúe la asamblea general anunciada les daré una relación de los puntos más salientes que se traten.

Unión y solidaridad.

El Corresponsal.

Placetas, agosto 7 de 1904.

Desde Santa Clara

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Parece que el elemento trabajador sigue el mismo grado de descomposición que el elemento burgués y gubernamental; todo está podrido; parece un gallinero donde nadie se quiere entender; no hay un núcleo, por pequeño que sea, que tenga virilidad para seguir adelante; el corrompimiento y pugilato entre los individuos son prueba manifiesta de la decadencia de un elemento que se empeña en seguir siendo esclavo y miserable. ¡Qué triste perspectiva ante tan horrible cuadro! ¿No habrá elementos que alimenten ese anémico cerebro y den energías al organismo para emprender la inevitable, necesaria y viril lucha? Miro por todos lados y no veo más que rebaños que se mueven al compás que les tocan los tiranos que los oprimen y explotan; sólo alguna que otra débil voz de protesta por la inhumana condición en que los tienen, pero de ahí no se pasa, y para eso no hay solidaridad ni común acuerdo; cada cual se cree una potencia y no son más que insignificantes infusorios.

En la Habana, capital de la isla, con un contingente de más de cincuenta mil trabajadores, que debían tener en jaque á los mangoneadores de la corrupta desorganización social presente, sólo hay algún que otro girón de organización obrera que no responden á nada. La Federación de Bahía, que sería un núcleo formidable si estuviera dirigida por individuos que amaran con sinceridad á la clase á que pertenecen, no es más que un agregado de individuos, sin fuerza moral, manejados por dos caballeros particulares, enemigos de la clase á que pertenecen, y que los han llevado de fracaso en fracaso, de degradación en degradación, y por esta infame obra les chupan la sangre. Los tabaqueros, antes el cerebro del proletariado cubano, hoy se revuelcan en el más inmundo

lodazal de la impotencia; la degeneración en ellos parece que ha sido más violenta aún que en los demás ramos de la producción. Ante tantas tristezas, por esto que observo, me queda la esperanza de ver surgir energías ignoradas que muevan é impulsen estos degenerados organismos para emprender la necesaria y formidable lucha.

José García

Cárcel de Santa Clara.

Desde Batabanó

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Según dije en la última correspondencia de tenerlos al corriente del criminal intento que con nuestra compañera ha tratado de realizar uno de los burgueses más infames de este desdichado pueblo. Fué tal la impresión que causó á todos los trabajadores, que el que no los conozca como los conozco yo hubiera dicho que la justicia de los hombres honrados harían por su propia mano la justicia como trabajadores conscientes. Pero no fué así: todos corrían, todos procuraban el comprar ¡Tierra! para poderse enterar de la correspondencia, la que una vez leída sólo por sus labios salían estas exclamaciones: Vil, asesino, miserable, ruin y canalla, que no conforme con la explotación á que estamos sujetos, porque contáis con una ley que es falsa y absurda como vosotros, es por lo que hacéis esa clase de proposiciones á nuestras compañeras durante estamos en la soledad de las naves, expuestos á que el intemperio nos arrastre en estos podridos barquichuelos á lo profundo del mar; pero un día, y éste no está muy lejano, cansados de tantos atropellos, de tantos abusos y tantos crímenes, acabaremos con todos los infames que cuando trataréis de oponerse á nuestro paso que es el progreso no podréis detener la avalancha que os arrollará.

Trabajadores de Batabanó sabéis la entrevista dos burguesillos de este desventurado pueblo al enterarse de lo que publicaba nuestro periódico ¡Tierra!

—Oye, chico, ¿te has enterado del artículo que trae un periódico anarquista que en momentos no recuerdo como se llama?

—¡Ah! sí, hombre, ya lo creo, y como que lo he leído; y ahora que nadie nos oye, no deja de decir la verdad, porque debes recordarte cuando éramos dependientes con aquella, que la obligábamos hasta que viniera por la noche á la bodega por los pellejos de tasajo que le dábamos; pero verdaderamente nosotros no venimos á este país más que con el fin de explotar á todos los trabajadores, fueran quienes fueran y vinieran donde vinieran.

—Pero, mira, eso que dicen en el periódico no me gusta ni un poquito, porque el delito que tenemos y los abusos que realizamos, francamente, ahora entre nosotros, son muy criminales.

—Vamos, compañero, parece que se te han olvidado las lecciones de nuestro principal; todas las causas de ellos son lo mismo; empiezan con mucha furia y luego se quedan como el gallo de Morón: no te fijaste en la huelga de pescadores, que en cuanto les amarraron los barcos tuvieron los infelices que rendirse, hasta el extremo que hoy nos lloran todos los días por el barco. Vamos, hombre, no seas miedoso, que ellos son muy cobardes, no tienen valor ni para defender su trabajo, están acostumbrados al látigo y no están contentos si no cruje sobre sus espaldas.

—Calla, que me parece que nos están oyendo. Miro que es uno de la Sociedad.

Sí, infames; todo, todo lo he oído, y no solamente lo he de decir á mis compañeros, sino que he de publicarlo en nuestro periódico para que lo tengan como recuerdo y vean al mismo tiempo que sois los verdaderos enemigos del trabajador.

Son muchos los abusos que se están cometiendo en este pueblo, pero yo creo que con la campaña emprendida por el incansable ¡Tierra! volveremos nuevamente á darnos cuenta de la situación y entonces le corresponderán mejor que hasta la fecha.

Os tendré al corriente de todo.

Salud y Anarquía.

El Corresponsal

Batabanó, agosto 7 de 1904.

Desde Regla

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Queridos compañeros: Quizá os habrá extrañado el largo silencio en que me encerré no enviándoos mis correspondencias, pero espero me disculpéis, pues razones poderosas hubo, y las cuales vosotros no debéis desconocer, para suspender temporalmente la larga campaña que he venido haciendo contra los malos directores de la Federación de Bahía.

Esta última huelga, sostenida valientemente por los trabajadores y dirigida pésimamente por los ambiciosos directores, me obligó á poner punto en boca, á fin de que nadie pudiera censurarme de obstruccionista y mal avenido con ese movimiento.

Mucho tendría que decir y comentar sobre esa desventurada huelga; grandes y duras son las censuras que se merecen los que oficiaron de administradores y jefes supremos de ese movimiento huelguista, pero casi nada diré, es preferible callar antes de revolver hechos y cosas que causan náuseas; después de los tristes sucesos que todos conocemos y lamentamos nada vamos á adelantar acumulando censuras á quien es digno de ellas; es preferible callar y fortalecer el espíritu para emprender una nueva lucha para recabar en el futuro lo mucho que hoy hemos perdido. Hay que alentar á los trabajadores para que mantengan la buena disciplina que hasta aquí han observado.

Es preciso, de todo punto necesario, que los obreros de bahía se mantengan unidos dentro de una honrada organización. La derrota que hoy han sufrido no debe ser causa para que se amilanen y se disgreguen; si una se pierde, otra se ganará que pague con creces la pérdida anterior. La dispersión, el desaliento después del comba, sería la desgracia peor que pudiera caer sobre ellos; ésta traería consecuencias más terribles aún que el desastre material que acaban de sufrir.

Los obreros de bahía deben mantenerse unidos y bien organizados y mucho mejor dirigidos para emprender, cuando la hora sea oportuna, una nueva lucha y de resultados más positivos contra el absorbente y soberbio capital. Para lanzarse á esa nueva lucha deben contar con buenos y honrados directores, que sean probados amantes de la causa del trabajo y de la justicia y que desempeñen sus funciones sin más interés que el de cumplir como buenos y alcanzar el triunfo de la causa que se defiende. Esos directores no deben jamás de ir á mostrarse de hinojos ante las plantas del señor presidente de la República, ni ante el alcalde, gobernador civil, Cámara y Senado, pues el pedir la cooperación ó la ayuda á esas entidades es igual que pedirle un luterana al Papa protección contra los jesuítas; la práctica nos ha demostrado repetidas veces que el amparo del capital son los gobiernos y el sostén de éstos el capital; cuando surge cualquier diferencia en capital y trabajo el gobierno se pone incondicionalmente al lado del primero, para el segundo sólo hay palos, metralla y cárceles aunque no pretenda perturbar el orden.

El ejemplo de esta última huelga no debe olvidarse; los obreros, si quieren tener paz y armonía, deben separar la política de su seno; ésta es un veneno para los trabajadores y de esto deben tener amargas experiencias los obreros de bahía. Sobre este punto ya trataré en sucesivas correspondencias.

El pasado domingo se reunieron en junta varios lancheros y acordaron sufragar los gastos del gremio á fin de conservarle la vida; es digna de encomio esta medida, pero que cesen de una vez y para siempre los sueldos que hasta aquí se venían repartiendo. En el local que ocupa el gremio vive el secretario junto con su familia sin pagar una sola peseta.

¿Por qué esos trabajadores no alquilan otro local que cueste menos de los cuatro centenes que hoy pagan, y de vivirlo algún trabajador que sea uno que ame la sociedad y haga algún sacrificio por ella?

Hay aquí un tipo, un tal Reyes, que blasona de muy humanitario, muy liberal y es como obrero un *agachado* que habla mal de todo, menos de los que fueron á derramar su sangre en la manigua, no obstante haber sido él capitán de guerrilleros. Este tipo tiene un poco ligera la lengua y como no se enmiende sacaré de él un croquis.

Para terminar voy á hacer dos preguntas para que me las conteste quien pueda. ¿Podría alguien decirme que camino tomaron los doscientos pesos que se sacaron de la caja de los obreros para darlos como fianza por los presos que hubo con motivo de la huelga?

¿Podrían contestarme, también, los motivos que existen para que la Federación no publique el balance de las cantidades que llegaron á su poder como auxilio para los huelguistas y lo que se ha repartido á éstos?

Las cuentas claras, señores directores; no vale aparecer honrado, hay que demostrarlo. Hay que diafanizar para disipar la duda.

Monaco

Regla, agosto 18 de 1904.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—A. P., 0.30; Fernando Alvarez, 0.20; Duch, 0.20; Una chispa, 0.20; Un obispo, 0.30; total 1.20
Cienfuegos.—José Coll, 0.40; José Muñiz, 0.40; Juan B. Posada, 0.40; Paulita Lora, 0.20; total............ 1.40
Ingenio «Perseverancia».—J. Martí............ 0.40
Producto de la venta del folleto *El problema de la población*............ 0.40
Camagüey.—L. Vega, 0.30; F. Sola, 0.23; A. Bereda, 0.40; V. Arango, 0.15; Martínez, 0.20; N. Teller, 0.10; total............ 1.38
San Antonio de los Baños.—De la fábrica de Duque, sobrante de la velada............ 1.40
Tampa.—J. A. Muñoz, 0.75; J. Butari, 0.50; Caciatore, 0.10; R. Rivas, 0.50; J. A. Muñoz, 0.75; J. Butari, 0.50; L. Rosas, 0.50; Pata de Goma, 0.25; V. Morán, 0.25; R. Colomé, 0.25; C. Escobar, 0.25; G. Alvarez, 0.25; C. Bello, 0.25; A. Alvarez, 0.25; E. Alvarez, 0.25; Caciatore, 0.10; Un desconocido, 0.05; total, 5.40 oro americano; reducido á plata española............ 7.56
Chicago.—L. Prat............ 1.40

Total general........... $15.14

Venta de periódicos

Mérida de Yucatán.—Planas............ 6.90
Camagüey.—L. Vega............ 2.80
Cienfuegos.—J. Montalvo............ 3.00
Holguín.—N. Julves............ 1.40
Habana.—Barral, 0.40; Guardiola, 3.20; Antonio Hernández, 0.20; Arduengo, 0.40; J. Llovio, 0.10; Antonio Ribera, 0.10; Pelayo, 0.10; Colita, 0.10; total............ 4.60

Total general............ $18.70

RESUMEN

Egresos.—Impresión del presente y pasado número, 46.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 6.40; Utiles para la redacción, 0.40; Déficit anterior, 20.41; total............ $73.21
Ingresos.—Suscripción voluntaria, 15.14; Venta de periódicos, 18.70; total............ 33.84

Déficit............ $39.37

Libros y folletos

A propósito de un regicidio, de Pedro Esteve. 10 centavos.
Santos Caserio, de Pedro Gori. 4 centavos.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Habana